

## CARTA DEL EDITOR INVITADO

**GERARD GHERSI:** Ing. Agr. E.S.A.P. Toulouse; Diploma de Altos Estudios Internacionales de la Université de Toulouse; Francia; Maîtrise en Economía Rural de la Université Laval, Canadá. Doctor en Economía de la Université de Montpellier, Francia. Profesor de la Université Laval, Quebec, Canadá. Presidente de la Association Internationale d'Economie Alimentaire et Agro-industrielle. Miembro del Comité Editorial de Agroalimentaria. Autor de varias obras en su especialidad.

Consagrando un número especial a la seguridad alimentaria, los responsables de la joven revista Agroalimentaria y la Asociación Internacional de Economía Alimentaria Agroindustrial (AIAE2) quieren contribuir, a su manera, a las reflexiones atinentes a esta cuestión estratégica para nuestro futuro.

La cuestión alimentaria no es nueva. Sin duda alguna, Louis Malassis en su artículo sobre “Les trois Âges de l’Alimentation”, nos recuerda que ese combate del hombre para asegurar su supervivencia y garantizar su alimentación ha tenido siempre un lugar importante en la historia de las civilizaciones. Pero él nos recuerda también que ese combate está lejos de finalizar, y que los próximos años serán cruciales para el equilibrio y el desarrollo de la humanidad.

En este fin de siglo, en efecto, la historia parece acelerarse, y los cambios socioeconómicos y geopolíticos profundos que confrontamos han contribuido en mucho a hacer evolucionar el concepto mismo de seguridad alimentaria. En tanto que investigadores, debemos reexaminar los nuevos conceptos, herramientas y métodos que se han desarrollado en los últimos años para apoyar la elaboración y la ejecución de nuevas estrategias de intervención en el terreno (nivel internacional micro y macro). Es en este espíritu, y para aclarar la cuestión, que ha sido escrito el artículo de Gérard Ghersi y Frédéric Martin: “Pour une Approche Renouvelée et Intégrée de la Sécurité Alimentaire”.

Varios importantes acontecimientos, ocurridos durante los meses pasados, han recordado al mundo, que parecía haberlo olvidado demasiado rápido, que sobre nuestro planeta hay todavía unos 800 millones de personas que no disponen de una alimentación suficiente para vivir una vida productiva, sana y digna, y que el desarrollo de más de 180 millones de niños está seriamente comprometido.

El primero de estos acontecimientos tuvo lugar en Washington en junio de 1995. En esta ocasión más de 600 especialistas y responsables de políticas reunidos por iniciativa del IFPRI, trataron de fijar las prioridades y de imaginar las acciones que deberían tomarse para garantizar la seguridad alimentaria en el mundo, de aquí a la década del 2020. El artículo de Per Pinstrup Andersen y de Rajul Pandya-Lorch: "The World Food Situation and a 2020 Vision", nos recuerda alguno de los puntos importantes de este encuentro. Nos proponen un cierto número de pistas de acción, priorizando seis campos sobre los cuales debemos invertir durante los 25 próximos años.

- El segundo se desarrolló en Quebec en octubre pasado, donde fue creada la FAO hace apenas 50 años. Con motivo de este aniversario más de 2000 personas se interrogaron sobre el lugar y el papel que debería jugar "lo humano en el corazón del desarrollo: la seguridad alimentaria por medio de los conocimientos técnicos". Las discusiones fueron ricas y animadas durante estos encuentros y los puntos de vista fueron expresados con franqueza. Pero la mayoría de los participantes se entendieron sobre el hecho de que vivimos actualmente un período crítico de cambios, y que las estrategias de seguridad alimentaria de mañana deben ser repensadas a nivel internacional, nacional y local, dejando un lugar más importante al desarrollo de la base, y apoyando la emergencia de la sociedad civil.

Resulta, entonces, importante continuar y alimentar esta reflexión en vista de la conferencia mundial sobre la alimentación, que tendrá lugar en Roma en noviembre de 1996. Nosotros hemos tomado el partido de privilegiar algunos temas que nos parecen más estratégicos. Aunque el concepto de seguridad alimentaria se ha perfeccionado en el tiempo,

todavía está estrechamente ligado a la satisfacción de las necesidades nutricionales del conjunto de las poblaciones. La dimensión nutricional constituye, pues, a la vez, la piedra angular y el punto focal hacia el cual convergen los numerosos componentes de la seguridad alimentaria.

Micheline Beaudry, en su artículo “Food Security and Nutrition”, nos propone una visión integradora en la cual una situación de inseguridad alimentaria coloca a una parte de la población en una situación de desnutrición, como resultado de un conjunto de causas íntimamente relacionadas, y en las cuales muchos de nosotros, que trabajamos con frecuencia cada uno por su lado, nos reencontramos. Esta manera de abordar la problemática de la seguridad alimentaria y de la nutrición, es una visión más integrante, llama a la reflexión y exige de nuestra parte un esfuerzo más grande de concentración y de transdisciplinariedad.

Jean-Louis Rastoin, por su parte, insiste, en su artículo sobre los sistemas alimentarios urbanos en los países en vías de desarrollo (“Les systèmes Alimentaires Urbains en P.V.D.”), en que los problemas alimentarios y nutricionales de mañana serán particularmente importantes en las megalópolis donde continúan concentrándose las poblaciones del Tercer Mundo. Los humanos, se sabe, cambian rápidamente sus comportamientos alimentarios y dependen esencialmente de los sistemas alimentarios para su abastecimiento. Alimentar las ciudades seguirá siendo, entonces, el problema clave al cual debemos enfrentarnos al iniciarse el próximo siglo. Este problema será particularmente intenso en los países más pobres en los que el éxodo rural es un fenómeno relativamente reciente y rápido, donde los sistemas de producción, de transformación y de distribución de los alimentos son todavía precarios o insuficientemente exitosos, y donde una parte importante de la población urbana vive en un estado de pobreza alarmante.

Frente a estos desafíos, debemos repensar nuestro apoyo al desarrollo agroalimentario, y el artículo de Henri Carsalades “Vers une nouvelle Révolution Verte”, nos obliga a imaginar cuál “nueva agricultura” va a tener que nacer durante los próximos 15 años, tanto en los países ricos como en los países pobres, y cómo debemos apoyar esa emergencia. Las ideas que allí se desarrollan son realmente interesantes en la medida en que, reconociendo los aportes y los

límites de la revolución verde, ellas dibujan los contornos de una nueva estrategia de desarrollo agroalimentario que algunos llaman “una revolución doblemente verde”. Planteado en estos términos, es una parte de la problemática de la próxima cumbre mundial de la alimentación la que nos está siendo develada en este artículo.

Esta nueva gestión coloca al hombre en el centro del desarrollo, en su entorno físico y económico, y exige que el progreso y las técnicas apoyen las estrategias de desarrollo escogidas. En esta perspectiva las dimensiones “valorización, generación y transferencia de saberes”, se convierten en la columna vertebral de la estrategia de apoyo al desarrollo. De esta forma los cambios, que ya son perceptibles hoy en día, deberían conducir a una verdadera revolución de los circuitos de progreso en los próximos años.

El artículo de Michel Petit y Marie-Laure Lajaunie sobre “Sécurité Alimentaire, Recherche et Développement”, nos recuerda la importancia de la investigación agronómica en las estrategias de seguridad alimentaria en este fin de siglo. Echando las bases de un nuevo “Sistema global de investigación agronómica”, en el cual nuevas asociaciones y nuevos entrecruzamientos deberán ser favorecidos entre todos los actores implicados en los circuitos de progreso en agroalimentaria, los autores de este artículo, dan una buena idea de la amplitud de los cambios en curso y de los numerosos retos que hay que enfrentar durante los próximos años.

Este nuevo enfoque, seductor en su gestión, no deja de levantar numerosas preguntas e inquietudes, y es en este espíritu que los autores se interrogan sobre las “consecuencias de esta emergencia para la seguridad alimentaria”, tratando de entender las condiciones que deben llenarse para que ésta siga siendo un objetivo central y pueda ser de esta forma asegurada.

Finalmente si todo el mundo reconoce hoy en día el papel determinante del mercado en las estrategias de desarrollo agroalimentario, sigue siendo primordial saber utilizar esta herramienta como un instrumento de seguridad alimentaria.

En la sección documental presentamos una serie de importantes materiales, empezando con el memorable discurso de Edgard Pisani, Presidente del Simposio del 50° Aniversario de la FAO. En su discurso, Pisani subrayó el hecho de que los equilibrios o los desequilibrios futuros no serán los de las armas sino los de la riqueza, del acceso a los recursos, a los saberes, y serán también los de la demografía y del florecimiento de los pueblos. Nos recuerda, asimismo, que el hecho fundamental de que, en materia de investigación y desarrollo, estamos a punto de pasar de una economía de oferta a una economía de demanda. Así, para permitir la emergencia de nuevas estrategias de desarrollo y para enfrentar eficazmente los problemas del ambiente, de la pobreza, de la muerte precoz, del hambre, de la enfermedad y de la miseria, es esencial concentrar las acciones sobre los destinatarios y otorgarle los medios para su propio desarrollo. En ese espíritu, Pisani insiste en la urgencia que habría de aligerar la pesada carga de la deuda del Tercer Mundo, reconvirtiendo esa deuda en presupuesto de apoyo a las iniciativas de auto-desarrollo.

Todos esos cambios reclaman soluciones progresistas, audaces y generosas, y es en ese sentido que deberán trabajar los Jefes de Estado que se reunirán en Roma en noviembre próximo, en ocasión de la Cumbre Mundial de la Alimentación. De aquí a allá, numerosos y numerosas serán aquellos y aquellas que deberán dar sus aportes para alimentar esa reflexión. Es nuestro anhelo que este número especial de la revista Agroalimentaria contribuya, a su manera, a hacer progresar las ideas y a germinar las soluciones.